



FRESH START

¿Cómo comienzo mi
nueva vida en Jesús?



FRESH START



¿Qué Hay En Este Libro?

Bienvenido	1
Introducción	4
Recursos Útiles	5

Semana 1: Empezar A Seguir A Jesús

¿Qué Significa Decir Sí A Jesús?	6
¿Qué Pasa Después De Decir Sí A Jesús?	8
¿Quién Es Dios?	10
¿Cómo Nos Guía Dios?	12
¿Qué Es El Bautismo?	14
¿Cómo Puedo Conocer A Dios?	16
¿Qué Estoy Aprendiendo?	18

Semana 2: Vivir Como Vivió Jesús

¿En Quién Me Estoy Convirtiendo?	20
¿Cómo Leo La Biblia?	22
¿Cómo Oro?	24
¿Cómo Hago Amigos?.....	26
¿Qué Es La Adoración?	28
¿Cómo Dejo De Hacer Lo Que Es Malo Para Mí?	30
¿Por Qué Jesús Descansa?	32

Semana 3: Amar Como Amó Jesús

¿Cómo Amar Como Jesús Amó?	34
Aceptando A Otros	36
Convirtiéndome En Una Persona Generosa	38
Notando Y Encontrando Necesidades	40
Perdonando A Los Demás	42
Hablándole A La Gente Acerca De Jesús	44
¿Qué Pasa Después?	46

Próximos Pasos	48
----------------------	----



Introducción

Le dijiste que sí a Jesús. Ahora ¿qué sigue?

Dentro de este pequeño libro, descubrirás más sobre lo que significa tu decisión de seguir a Jesús.

Cada día incluirá pensamientos diarios de la Biblia e ideas para que puedas retarte a ti mismo.

Juntos responderemos preguntas como “¿qué significa esto?”, “¿qué debo hacer” y “¿qué cambia esto?” Nuestra esperanza es que esta herramienta pueda brindarte orientación al comenzar tu viaje de seguir a Jesús.

Este libro está organizado en 21 días, pero siéntete libre de seguir el ritmo que mejor te ayude a crecer. Podrías terminar este libro en 100 días, 21 días o una semana. Incluso podrías seguir leyéndolo una y otra vez. Terminar el libro es menos importante que encontrar dirección, ganar confianza e iniciar conversaciones con otras personas sobre lo que estás aprendiendo.

Seguir a Jesús es un proceso de dar los siguientes pasos, un día a la vez. ¡Estamos encantados de unirnos contigo en este caminar!





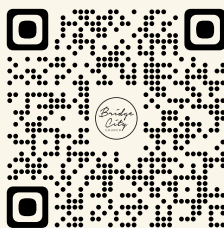
Recursos Útiles

Este libro es sólo uno de varias herramientas que ofrecemos en Bridge City Church para ayudarte a crecer en tu fe. A continuación, hay cuatro recursos adicionales que pueden ser una fuente constante de estímulo, orientación y conexión a medida que avanzas en tu nueva vida a través de Jesús

Bible App.



Bridge City Church App.



Guía de Oración.



Recursos Adicionales.



Este libro contiene varios códigos QR. Puedes tocar el código o escanéalo con tu teléfono. Para escanear el código, saca tu teléfono y abre tu cámara. Apunta tu cámara hacia el código y tu teléfono mostrará un enlace. Toca el enlace para acceder al contenido.

Día 01

¿Qué Significa Decir Sí A Jesús?

Le dijiste que sí a Jesús—y estamos muy orgullosos de ti.

Hay muchas maneras en que puedes escuchar a la gente hablar sobre decir sí a Jesús. Es posible que escuches frases como “entregar tu vida a Jesús”, “convertirte en cristiano”, ser salvo” o “elegir seguir a Jesús”.

Pero ¿qué significa seguir a Jesús? ¿Qué cambia y qué no? ¿Por qué?

Esas son algunas de las preguntas que este libro te ayudará a responder.

Entonces, comencemos con esa primera pregunta. **¿Qué significa decir sí a Jesús?**

Seguir a Jesús significa llegar a ser como Él. Pero, ¿quién es Jesús y por qué queremos ser más como Él?

Para responder esa pregunta, debemos acudir al primer libro de la Biblia, Génesis. Nos dice que en el principio Dios creó el mundo, incluida la humanidad. Nos dio la tarea de disfrutar y cuidar lo que Él creó. Pero la humanidad tomó decisiones que nos perjudicaron a nosotros, a los demás y al mundo. Estas decisiones—que la Biblia llama pecado—nos separaron de nuestro Dios perfecto y limitaron nuestra capacidad para hacer el trabajo que Él nos había encomendado.

Siglos después, el Hijo de Dios entró al mundo como un bebé llamado Jesús. Jesús vivió alrededor de 33 años en la tierra y pasó ese tiempo mostrándonos la mejor manera de vivir: amando a Dios y amando a los demás. Luego quitó la separación entre nosotros y Dios, Su Padre, al morir en una cruz y resucitar de entre los muertos. ¿Por qué Jesús, plenamente Dios y plenamente hombre, habría hecho este tipo de sacrificio por nosotros? Antes de su muerte, se sentó una noche con una persona llamada Nicodemo, quien tenía muchas preguntas sobre lo que significaba seguir a Jesús. Como parte de su respuesta a las preguntas, Jesús compartió algunas de sus palabras más famosas:



“Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.” Juan 3:16-17
NTV

El amor de Dios por nosotros es tan grande que Jesús estuvo dispuesto a morir por nuestros pecados para que pudiéramos ser parte de Su familia para siempre.

Ese es el tipo de amor que haría que cualquiera quisiera decir sí a Su amor, perdón y nueva forma de vida. Mañana hablaremos de cómo sucede eso, pero hoy consideremos la respuesta de Jesús mientras hablamos con Él en oración.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Dios, he decidido confiar en que Jesús es Tu Hijo que vino a salvarme a mí y al mundo. Todavía no sé todo lo que esto significa, pero sí quiero seguir a Jesús y vivir a su manera. Gracias por amarme lo suficiente como para enviar a Jesús. Gracias por invitarme a tu familia. Amén.

Día 02

¿Qué Pasa Después De Decir Sí A Jesús?

Ayer terminamos con la oración y hoy comenzaremos con ella. A Dios le gusta saber de nosotros en cualquier momento.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Dios, gracias por el don de la salvación: salvarme de mí mismo y llevarme a una relación sanadora contigo. Usa tu amor para moldearme hoy, en las próximas semanas y por el resto de mi vida. Estoy confiando en Ti para hacerme nuevo. En el nombre de Jesús, amén.

Los cristianos terminamos las oraciones en el nombre de Jesús porque esta es una de las formas en que Jesús nos dijo que oráramos. **Podemos conectarnos con Dios por el nombre de pila gracias al sacrificio de Jesús por nuestros pecados.** Y necesitamos este tipo de conexión si queremos vivir nuestra vida a Su manera y llegar a ser más como Él.

Jesús vivió su vida con integridad. Amaba a sus enemigos, rechazaba la injusticia y daba la bienvenida a personas que la cultura rechazaba. **Después de decir sí a Jesús, comenzamos el proceso de seguirlo durante toda la vida.** De hecho, cuando Jesús resumió todos los mandamientos de la Biblia, nos pidió que amáramos a Dios con todo lo que somos y que amáramos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Pero, ¿ese proceso es automático o es algo que tenemos que

hacer para que suceda? No es uno ni el otro—son ambos.



Porque Jesucristo murió para que nuestros pecados sean perdonados; y no sólo los nuestros, sino también los del mundo entero... Esta es la única manera de estar seguros de que estamos en Dios. Cualquiera que afirme tener intimidad con Dios debe vivir el mismo tipo de vida que vivió Jesús.

1 Juan 2:2, 5-6 NVI

Llegar a ser más como Jesús es un proceso. Dios hace el trabajo pesado, pero podemos asociarnos con Él en el trabajo que estás haciendo. Y durante el resto de nuestro viaje juntos, veremos tres formas en que podemos hacerlo:

Aprender algunos de los conceptos básicos para seguir a Jesús—¿Quién es Dios? ¿Cómo es hablar con Dios y aprender más sobre Él? ¿Cuáles son algunos buenos próximos pasos que podemos dar? Pasaremos el resto de esta semana respondiendo preguntas importantes como estas.

Vivir como vivió Jesús—Durante el tiempo que Jesús estuvo en la tierra, Él modeló muchas formas de vida que pueden acercarnos a Dios, ayudarnos a conectarnos con Él y vivir como Él. Estas se llaman prácticas espirituales. Pasaremos la segunda semana explorando algunas de estas prácticas.

Amar como Jesús amó—Nada nos hace crecer más como Jesús que amar como Él amó. Durante la tercera semana, veremos lo que significa poner en práctica el amor de Jesús.



Una pausa para considerar:

¿Qué partes de mi vida espero que Dios haga nuevas? ¿Cómo quiero asociarme con Dios para cuidar de los demás y del mundo que me rodea?

Día 03

¿Quién Es Dios?

Es Dios:

¿Dios el padre?

¿Jesús el Hijo?

¿El Espíritu Santo?

¿Los tres en uno?

Sí!

Elegir seguir a Jesús es una decisión tres en uno: estás aceptando la invitación a través de **Jesús** (el Hijo de Dios) de convertirte en hijo de Dios **Padre**, lleno del **Espíritu Santo**, capacitado para vivir como hija o hijo de Dios. **Dios es tres en uno.**

Podemos ver a Dios reflejado de esta manera, como la Trinidad, en toda la Biblia. El Espíritu de Dios estuvo presente con Dios Padre desde el principio de la Creación, como se ve en las dos primeras frases de la Biblia.



*En el principio **Dios** creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, las tinieblas cubrían el abismo y el **Espíritu de Dios** se movía sobre la superficie de las aguas. Génesis 1:1-2 NVI*

Posteriormente, el autor de Juan vuelve a contar la historia de la Creación. Esta vez se menciona a Jesús y se refiere a Él como la Palabra de Dios. Definitivamente querrás tener una Biblia o descargar la APP de YouVersion para leer todo el libro de Juan pronto. Aquí hay algunos versículos de Juan 1 que describen las tres partes del ser de Dios:



*En el principio ya existía el **Verbo**, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con **Dios** en el principio... Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios... Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del **Padre**, lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie lo ha visto nunca; el **Hijo**, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer... “Aquel sobre quien veas que el Espíritu descende y permanece es el que bautiza con el **Espíritu Santo**”. Yo lo he visto y por eso testifico que este es el Hijo de Dios”.*

Juan 1:1-2, 12, 14, 18, 33-34 NVI

Eso es mucho. Aquí está la conclusión: Jesús, Dios el Padre y el Espíritu Santo son Uno, y Jesús vino no sólo para mostrarnos cómo es Dios, sino para darnos acceso directo al Padre para siempre, a través del Espíritu Santo.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Dios, ayúdame a conocerte como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Padre, Tú eres mi Proveedor. Jesús, tú eres mi Salvador. Espíritu Santo, Tú eres mi Guía. En el nombre de Jesús, amén.

Día 04

¿Cómo Nos Guía Dios?

Ayer oramos: Dios, ayúdame a conocerte como Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Espíritu Santo, Tú eres mi Guía.**

¿Quién es el Espíritu Santo y cómo nos guía? ¿Tenemos que actuar muy espiritualmente para llamar la atención del Espíritu? Jesús prometió algo diferente.

Jesús describió al Espíritu Santo como un consolador, abogado, ayudador y amigo. ¿Conoces a alguien así? ¿Quizás una mentora, una madre o una amiga sabia? Mientras lees las palabras de Jesús, piensa en el Espíritu Santo como tu Consolador, Abogado, Ayudador y Amigo.



*“Y yo pediré al Padre y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre—el **Espíritu de verdad**, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. **Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes.**”* Juan 14:16-17 NVI

Jesús hizo esta promesa a sus seguidores mientras les decía que pronto partiría para estar con el Padre.



“Pero digo la verdad: les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy, se lo enviaré.” Juan 16:7 NVI

Sus seguidores podrían haberse sentido confundidos, preocupados o incluso abandonados, pero Jesús aclaró que su partida física se trataba menos de irse y más de acercarse.



“No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes.” Juan 14:18-20 NVI

Jesús se estaba acercando porque el Espíritu Santo no solo estaría con nosotros, sino en nosotros: El Espíritu hizo lo que Jesús prometió y vino a llenar a Sus seguidores con el mismo consuelo, poder y amor que llenó a Jesús.

Al decir sí a vivir a la manera de Jesús, invitamos al Espíritu Santo a ayudarnos, consolarnos y defendernos a través de nosotros.



“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que he dicho.” Juan 14:26 NVI

Dios elige vivir dentro de nosotros y guiarnos. En las próximas semanas, identificaremos prácticas para ser más hospitalarios con la presencia de Dios en nuestras vidas.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Dios, gracias por el Espíritu Santo. ¿Seguirás ayudándome a conocerte como Consolador, Ayudador, Abogado y Amigo? Confío en ti para que me guíes mientras sigo el camino de Jesús. En nombre de Jesús, amén.

Día 05

¿Qué Es El Bautismo?

En los últimos días, hemos aprendido acerca de la naturaleza tres en uno de Dios: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y como Dios vive en nosotros hoy a través del Espíritu Santo. Hoy leeremos otra historia de la Biblia con las tres partes de la Trinidad.

El tema principal que estamos explorando hoy es el bautismo.

El bautismo es una forma pública en que los seguidores de Jesús declaran su decisión de seguir a Jesús. Un pastor o un amigo de confianza está contigo en una piscina (u otra fuente de agua) y te ayuda a sumergirte en el agua y a volver a subir y salir.

Pero ¿por qué sumergirse bajo el agua? Es un símbolo que representa la muerte, resurrección y nueva vida de Jesús a través de Él.

- Reclinarse bajo el agua simboliza que tus pecados son lavados por la muerte de Jesús.
- Ser resucitado del agua es una imagen de ser devuelto a una nueva vida, como Jesús resucitó a la vida.

Esta declaración pública de nuestra nueva vida con Jesús es similar a la forma en que Jesús mismo fue bautizado.



Un día Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. Pero Juan trató de disuadirlo. —Yo soy el que

necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? —objetó. —Hagámoslo como te digo, pues nos conviene cumplir con lo que es justo —contestó Jesús. Entonces Juan consintió. Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. Y una voz desde el cielo decía: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él» Mateo 3:13-17 NVI

Ahora, vuelve a leer la historia e imagínate como la persona que Juan bautiza. ¿Cómo es el agua? ¿Cómo se siente escuchar la aprobación de Dios? ¿Qué te dice específicamente la voz de Dios? ¿Cómo notas la presencia del Espíritu Santo?

Al final del tiempo de Jesús en la Tierra, reunió a sus seguidores y compartió esta misión:



“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.” Mateo 28:19 NVI

Cuando hayas dicho sí al estilo de vida de Jesús, el bautismo es uno de los próximos pasos que estás invitado a dar. Recuerda, es una declaración pública que le dice al mundo: “¡He decidido seguir a Jesús!”



Una pausa para considerar:

¿Has sido bautizado? ¿Cómo sería para ti dar el siguiente paso de seguir a Jesús? ¿Qué preguntas tienes todavía sobre el bautismo?

Día 06

¿Cómo Puedo Conocer A Dios?

¿Cómo llegas a conocer a alguien? La mayoría de nosotros llegamos a conocer a un nuevo amigo haciéndole preguntas, pasando tiempo juntos y compartiendo historias significativas de nuestra vida.

Pero interactuar con Dios puede resultar un poco diferente a comer tacos y hablar con tus amigos.

Entonces, ¿cómo llegamos a conocer a Dios?

1. Pasamos tiempo con Dios a través de la oración.

La oración es una excelente manera de compartir experiencias, conversaciones, entusiasmo, necesidades y momentos que generan confianza con Dios.

¿Cómo oras? La oración es comunicarse con Dios. Podrías agradecerle por quién es, pedirle apoyo o simplemente guardar silencio en la presencia de Dios. La oración no es una actuación, por lo que no necesitas preocuparte por decir cosas “incorrectas”. Más bien, es una manera de relacionarte con Dios, que te ama. Así que sé honesto. Si te importa, entonces compártelo con Dios.

Finalmente, el Espíritu de Dios vive en ti, así que presta atención a las formas en que Dios puede estar tratando de llamar tu atención mientras oras y durante el día.

2. Leemos la Biblia.

La Biblia es una colección de libros escritos hace miles de años. Entonces, ¿por qué deberíamos leerlo hoy?

Hablaremos a profundidad sobre la Biblia más adelante, pero aquí hay algunos conceptos básicos. La Biblia nos ayuda a ver cómo es Dios y cómo personas como nosotros hemos llegado a conocerlo. Sus autores, guiados por el Espíritu Santo, cuentan historias de la bondad de Dios, hacen preguntas identificables y se involucran con las partes más difíciles de la vida.

A lo largo de la Biblia, podemos ver las cualidades de Dios, como su bondad, perdón y justicia. Y podemos ver esas cualidades vividas a través de la vida de Jesús.

3. Nos reunimos con otros seguidores de Jesús.

Conocer a Dios se trata de “Jesús y yo” y “Jesús y nosotros”. La Biblia nos recuerda de manera muy práctica cómo seguir a Jesús y conocer juntos a Dios.



Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. Y no dejemos de congregarnos... Hebreos 10:24-25 NTV

Llegamos a conocerlo mejor al escuchar historias de la fidelidad de Dios, escuchar la sabiduría de la Biblia y cantar canciones sobre el amor de Dios.

Una manera muy factible de desarrollar el hábito de reunirse con los seguidores de Jesús es asistir regularmente a la iglesia. Es una oportunidad para hacer amigos, compartir cómo Dios está obrando en tu vida y practicar el servicio y el aliento de los demás.

Si aún no lo has hecho, haz un plan para reunirte con otras personas en la iglesia esta semana. Considera invitar a un amigo, familiar o vecino para que pueda experimentar el camino transformador de Jesús.

Día 07

¿Qué Estoy Aprendiendo?

¡Felicidades! Has llegado al final de la primera semana. Estamos muy orgullosos de ti por tomar medidas intencionales para crecer en tu fe.

Decidir seguir a Jesús es una decisión importante y quizá haya despertado nuevas ideas, preguntas y quizá dudas. Está bien. Recuerda, **seguir a Jesús es un viaje que dura toda la vida, por lo que no es necesario que hayamos resuelto todos los misterios de la fe después de una semana.**

Con todo eso en mente, ¿cómo te va?

A continuación, hay un espacio para que escribas dos o tres palabras o frases para describir cómo te sientes acerca de tu camino de fe. Tal vez te sientas emocionado y expectante, o tal vez te sientas un poco inseguro. Quizás ni siquiera puedas describir exactamente cómo te sientes.

No te preocupes por tener una respuesta “correcta”. Tu respuesta honesta es la mejor respuesta.

No es necesario que compartas estas palabras con nadie; Esta es simplemente una oportunidad para que reflexiones.

1. _____

2. _____

3. _____

La semana pasada, vimos que Dios nos ama, nos perdona y nos proporciona un propósito: llegar a ser más como Jesús cada día. También hemos visto que Él quiere tener una relación cercana con nosotros, por eso nos ha proporcionado formas de relacionarnos con Él.

Sólo hemos arañado la superficie de todo lo que hay que saber acerca de seguir a Jesús y estamos emocionados de continuar este viaje juntos.

Al concluir la primera semana y prepararnos para la segunda, piensa y escribe una o dos preguntas que puedas tener sobre Dios, la fe o la Biblia. Luego, **comparte tu pregunta con un pastor o un amigo de confianza en algún momento de esta semana.**

Lee el siguiente versículo y piensa en ello durante uno o dos minutos antes de hablar con Dios sobre lo que escribiste arriba.



... el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.”

Filipenses 1:6 NVI

Día 08

¿En Quién Me Estoy Convirtiendo?

¡Bienvenido a la segunda semana de nuestro viaje de tres semanas (o la semana cuatro, o cinco, o el tiempo que le lleve)! La semana pasada descubrimos que ser cristiano comienza con la elección de aceptar el regalo del perdón de Dios, seguida de un proceso de por vida para llegar a ser más como Jesús.

Ahora, quizás te preguntes: ¿Cómo es realmente llegar a ser más como Jesús?

¿Es siquiera posible llegar a ser más como Jesús?

Después de todo, Jesús es Dios, el Creador de todo, que siempre ha existido y que nunca pecó. ¿Cómo podríamos llegar a ser como Él?

¿Cómo llegar a ser concertista de violín, jugador de baloncesto profesional o chef experto? Primero, **empiezas por algún lado**. Dices sí a una nueva forma de vida. Decir que sí no te convierte en un maestro, pero sí te convierte en un aprendiz en el proceso de convertirte en algo más.

Como alumno, adquieres conocimientos, desarrollas relaciones, practicas habilidades y superas dificultades. Los alumnos también cometen errores, se quedan cortos y siguen avanzando. La palabra que Jesús usó para un alumno es “discípulo”.

Cuando dijimos sí a Jesús, dijimos sí a un proceso de por vida para convertirnos en sus discípulos.

Durante las próximas dos semanas, exploraremos cómo ser un discípulo de Jesús. **Primero, aprenderemos sobre algunos de los hábitos y formas de pensar que Jesús valoraba y vivía, también llamados prácticas espirituales.** Luego, exploraremos cómo amó Jesús y cómo podemos mostrar el mismo tipo de cuidado sacrificial a los demás.

Durante el tiempo que Jesús estuvo en la Tierra, algunas personas intentaban descubrir si Jesús era realmente el Hijo de Dios. Le preguntaron: “¿Cuál es el mayor mandamiento de Dios?” El respondió:



... *“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” [a] . 38 Este es el primer mandamiento y el más importante. 39 Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” [b]. 40 Toda la ley y las exigencias de los profetas se basan en estos dos mandamientos” Mateo 22:37-40 NTV*

Jesús resumió todas las palabras de Dios para nosotros como: Ama a Dios y ama a tu prójimo como a ti mismo. Convertirse en el tipo de persona que ama a Dios y ama a su prójimo es un proceso que te llevará toda la vida.

Todo discípulo experimenta dificultades y fracasos. Si eres como el resto de nosotros, es posible que ya hayas experimentado algunas de esas dificultades. Es posible que hayas regresado a un mal hábito, que hayas usado palabras hirientes o hayas fracasado la semana pasada. Cuando fallamos, no necesitamos escondernos o huir de Dios o de los demás. Su bondad perdonadora siempre está disponible para ayudarte a seguir siendo más como Jesús.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Dios, ves los errores que cometo. Gracias por perdonarme y guiarme a medida que me parezco más a Jesús. Espíritu Santo, ¿me ayudarás a ver el paso que puedo dar para crecer en amor por Ti, por mí y por los demás hoy? En el nombre de Jesús, amén.

Día 09

¿Cómo Leo La Biblia?

Para Jesús, la Biblia era mucho más que palabras en una página. Esto se debe a que Dios dio forma a la Biblia para mostrar a los seguidores de Jesús cómo vivir y amar a través de generaciones. ¿Pero cómo la usamos? Después de todo, es un libro enorme lleno de poesía, canciones, historia, leyes y letras antiguas.

Las Biblias modernas contienen dos secciones principales. La primera se llama la Biblia hebrea o el Antiguo Testamento, la segunda es el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento fue escrito después de la vida de Jesús. Pero, aunque Jesús sólo leyó el Antiguo Testamento, la forma en que usó el Antiguo Testamento puede indicar cómo leemos toda la Biblia.

Comencemos viendo dos maneras en que Jesús usó la Biblia.

1. Jesús usó la Biblia para mostrar el amor de Dios por las personas.

En Mateo 22, una persona le pregunta a Jesús: “¿Cuál es el mayor mandamiento de Dios?” ¿Suena familiar? Leímos este pasaje ayer, pero volvamos a leerlo y veamos cómo puede ayudarnos a leer mejor la Biblia.



... “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el primer mandamiento y el más importante. Hay un segundo mandamiento que es igualmente importante: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Toda la ley y las exigencias de los profetas se basan en estos dos mandamientos”
Mateo 22:37-40 NTV

Jesús citó la Biblia para ayudar a las personas a comprender el corazón de Dios y cómo Él nos llama a vivir. Entonces, mientras leemos la Biblia, puede ser útil hacernos la pregunta: “¿Cómo me ayudan estas palabras a amar a Dios y a los demás?”

2. Jesús usó la Biblia en contexto.

En Mateo 4, Jesús es tentado por un enemigo espiritual.

El enemigo cita la Biblia para que sus mentiras parezcan sabiduría espiritual, pero Jesús no se deja engañar. Eso es porque Él entiende el valor del contexto.

Los autores antiguos escribieron la Biblia con lenguajes y perspectivas diferentes a los que tenemos hoy. Cuando leemos la Biblia, es importante hacernos muchas preguntas como: “¿Quién escribió esto? ¿A quién le escribían? ¿De qué género es este libro (poesía, historia, carta, etc.)? ¿Y qué está pasando en este libro o capítulo?”

Cuando no leemos en contexto, corremos el riesgo de perder el punto que la Biblia intenta transmitir. Peor aún, podríamos llegar a una conclusión opuesta al modo de vida de Dios. En caso de duda, pregúntese: ¿Cómo me ayudan estas palabras de la Biblia a amar a Dios y a mi prójimo?

La Biblia es más que simples palabras en una página. Es un regalo de Dios que tiene el poder de transformarnos desde adentro hacia afuera.

Por eso puede resultar útil pensar en esta práctica como estudiar o aprender la Biblia en lugar de simplemente leerla. La Biblia está destinada a ser leída, releída, explorada, meditada y reflexionada una y otra vez.

Día 10

¿Cómo Oro?

Jesús pasó mucho tiempo en oración. La Biblia nos dice en múltiples ocasiones que Jesús se quedó despierto toda la noche para orar. ¿Por qué? Él es Dios, ¿verdad? ¿Por qué necesita orar?

Durante el tiempo que Jesús estuvo en la tierra, Él era completamente Dios y completamente humano. Como ser humano, Él era como nosotros y necesitaba usar hábitos consistentes para sostener Su relación con Dios, Su Padre. Para Jesús, la oración era una fuente de dirección, coraje y conexión con Dios, y la oración puede hacer lo mismo por nosotros

Mira cómo Jesús se preparó para tomar una gran decisión—elegir un grupo central de seguidores que terminarían fundando la iglesia.



“Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar y pasó toda la noche en oración a Dios. Al llegar la mañana, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que nombró apóstoles...”
Lucas 6:12-13 NVI

Jesús no sólo oró antes de tomar grandes decisiones. También oró para experimentar la cercanía con Dios y encontrar fuerza antes de afrontar situaciones difíciles. ¿Cómo podemos desarrollar un hábito de oración como Jesús?

Primero, hablemos de cómo Jesús no oró.

- Jesús no llenó sus oraciones con palabras elegantes.
- Jesús no oró para impresionar a la gente que lo rodeaba.
- Jesús no oró con una lista de demandas para Dios.

La oración debe ser una conversación personal con Dios, como la que tendrías con amigos, familiares o un mentor. Quita la presión. Deja de lado cómo crees que debes orar y simplemente habla con Dios de manera abierta y honesta.

Entonces, ¿cómo oró Jesús?

- Jesús hizo de la oración una prioridad.
- Jesús oró en presencia de otros. Jesús oró solo.
- Jesús pidió a otros que oraran por él.



Hoy comencemos el hábito de la oración. Simplemente tómate unos minutos de camino a casa desde el trabajo o antes de acostarte para hablar con Dios. Dile por qué estás agradecido, pídele lo que necesitas y escucha su voz. Al hacerlo, descubrirás una relación más cercana con Jesús cada día.

Día 11

¿Cómo Hago Amigos?

A lo largo de Su ministerio, Jesús se rodeó de personas que podían animarlo, orar por Él y apoyarlo. Sí, Jesús fue su Salvador, pero también fue su amigo.

Así es como Jesús habló sobre su relación con sus seguidores:



“Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.” Juan 15:15 NVI

Si Jesús eligió relaciones cercanas, es una buena idea que nosotros también encontremos relaciones cercanas con otros seguidores de Jesús.

A veces la vida puede parecer increíblemente difícil y, en esos momentos, necesitamos personas en las que podamos apoyarnos para orar, guiarnos y apoyarnos. En tiempos de alegría, celebrar con amigos puede hacer que esos momentos sean aún más significativos.

Estas cosas son ciertas acerca de las relaciones porque Dios nos hizo para ser como Él. Dios tiene una relación vivificante consigo mismo como Padre, Hijo y Espíritu Santo, y desea tener una relación con nosotros. Por eso rodearse de personas que siguen a Jesús es una práctica espiritual esencial. Cuando lo haces, estás siguiendo el ejemplo de Dios.

¿Tienes las relaciones cercanas que necesitas en la vida?
¿Personas que te animan en tu relación con Jesús y te apoyan en los altibajos de la vida? Si no, piensa en cómo puedes invertir en las relaciones que ya tienes o encontrar las amistades que necesitas.

Si actualmente no tienes amigos cercanos que sigan a Jesús, encontrar un pequeño grupo de compañeros seguidores de Jesús es un gran lugar para comenzar.

Encontrar y hacer amigos puede resultar incómodo o intimidante, pero encontrar a tu gente vale la pena la incomodidad inicial. Es vivificante tener amigos que te celebran, te apoyan y te alientan a seguir conociendo a Jesús todos los días.

Día 12

¿Qué Es La Adoración?

¿Qué sucede cuando te unes a un grupo de seguidores de Jesús, aprendes las Escrituras, oras a Dios y construyes relaciones que cambian vidas? Adoración.

La vida de Jesús se caracterizó por la adoración. ¿Qué palabras te vienen a la mente cuando piensas en la adoración? Quizás palabras como música, instrumentos, canciones... ¡lo cual tiene sentido! Cantar es ciertamente una forma en que Jesús adoraba.

La noche anterior a la ejecución de Jesús, compartió una comida con sus amigos. Era Pascua, una fiesta importante para el pueblo judío.

Al final de la comida, Jesús y los discípulos cantaron juntos. En la antigua cultura judía, la gente solía cantar los Salmos 113-118 para celebrar la Pascua. Es probable que Jesús cantara estas palabras de alabanza:



“¿Quién puede compararse con el Señor nuestro Dios, quien está enronizado en las alturas? Él se inclina para mirar el cielo y la tierra. Levanta del polvo a los pobres, y a los necesitados, del basurero. Los pone entre príncipes, ¡incluso entre los príncipes de su propio pueblo!” Salmos 113:5-8 NTV



“Entonces invoqué el nombre del Señor « Señor, por favor, sálvame!» ¿Qué bondadoso es el Señor! ¿Qué bueno es él! ¡Tan misericordioso, este Dios nuestro! El Señor protege a los que tienen fe como de un niño; estuve frente a la muerte, y él me

salvó. Que mi alma descansa nuevamente, porque el Señor ha sido bueno conmigo". Salmos 116:4-7 NTV

Estas palabras de alabanza expresan asombro y celebran las cualidades y el carácter de Dios. Él es el Creador y Gobernante del mundo. Él no necesita preocuparse por nosotros, pero lo hace porque nos ama. Presta especial atención a las personas que necesitan apoyo físico o espiritual.

Hoy en día, al igual que la celebración de la Pascua, los servicios de adoración se utilizan para crear un espacio para que las personas adoren a Dios juntas. Las canciones de adoración brindan a los seguidores de Jesús la oportunidad de recordar quién es Dios y lo que ha hecho, y darle la alabanza que merece.

Cantar es una manera de adorar a Dios, pero la adoración va más allá de algo que hacemos a través de la música.

Adoramos cada vez que expresamos nuestra devoción a Dios. Cuando adoramos a Dios, reconocemos sus maravillosas cualidades y las cosas maravillosas que ha hecho.

Ver una puesta de sol, presenciar el nacimiento de un niño o experimentar una respuesta a la oración también puede crear momentos de alabanza. **Cualquier momento que nos recuerde las cualidades y el carácter de Dios es una oportunidad para la adoración.**

Este fin de semana, tendrás la oportunidad de adorar a Dios cantando con otros seguidores de Jesús en la iglesia. Pero no esperes hasta entonces para adorar.

Tómate unos minutos para considerar por qué estás agradecido. Tal vez sea la belleza de la creación de Dios, una relación o el perdón de Dios a través de Jesús. Expresa tu gratitud a Dios por quién es Él y lo que ha hecho.

Día 13

¿Cómo Dejo De Hacer Lo Que Es Malo Para Mí?

¿Alguna vez has querido hacer algo aunque sabes que está mal?

Durante tres años, todo en la vida de Jesús fue incómodo. Compartió verdades incómodas con personas en el poder, soportó ataques diarios de sus críticos y escuchó regularmente acerca de complots para matarlo. Pero al principio de Su historia, recibió una oferta de saltarse todo el sufrimiento y tomar una ruta más fácil.

Durante 40 días, Jesús pasó un tiempo solo en el desierto sin comida. Si bien era vulnerable, el diablo le ofreció una manera fácil de escapar del sufrimiento.

Nos sentimos tentados cuando se nos ofrece un atajo hacia algo que queremos. Sentirse tentado no es pecado. Pero ceder a la tentación puede comprometer nuestra integridad y conducirnos a un doloroso ciclo de malas decisiones. ¿Cómo superamos la tentación? Mirando a Jesús.

Las prácticas espirituales de Jesús le ayudaron a vencer la tentación. Jesús conocía la Biblia y también conocía su propósito, y cómo vivirlo implicaría tomar decisiones difíciles e incómodas por el bien de los demás. Sólo tomando esas decisiones podía cambiar el mundo. No hay salida fácil ni atajos.

En otras palabras, Jesús sabía quién era y de quién era. Por eso se negó a comprometer Su identidad y a pedir placer o alivio momentáneo.

Nos enfrentamos a tentaciones todos los días, tanto grandes como pequeñas, que pueden distraernos de en quiénes nos estamos convirtiendo. Estas son las buenas noticias: Dios quiere ayudarte a superar la tentación.

Lee lo que un seguidor de Jesús dijo sobre la tentación.



Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir.

1 Corintios 10:13 NVI

Seamos como Jesús y preparémonos para la tentación antes de que llegue. Hacemos esto estudiando, creyendo y viviendo las verdades de Dios en la Biblia, pidiéndole ayuda a Dios a través de la oración, compartiendo de manera vulnerable con otros y buscando las oportunidades que Dios brinda para escapar de la tentación.

A veces, la oportunidad que Dios brinda puede consistir en unirse a un grupo de recuperación, hablar con un profesional de la salud o reunirse con un pastor para encontrar las herramientas que necesita para encontrar la libertad.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Querido Dios, gracias por ofrecerme siempre otra oportunidad. Ayúdame a reconocer y resistir la tentación cuando llegue. En el nombre de Jesús, amén.

Día 14

¿Por Qué Jesús Descansa?

¿Alguna vez te has sentido ansioso por todo lo que sucede durante la semana? ¿O desearías tener más tiempo para las personas en tu vida? Si es así, estás en buena compañía. La vida a menudo parece exigirnos que estemos ocupados. Pero Jesús nos invita a una forma de vida diferente (y mejor).

Mira este sorprendente pasaje de la vida de Jesús:



“Sin embargo, la fama de Jesús se extendía cada vez más, de modo que acudían a él multitudes para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. Él, por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar.” Lucas 5:15-16 NVI

Piensa en lo que dice este pasaje. La gente quería escuchar a Jesús hablar y recibir sanidad; sin embargo, Jesús decidió alejarse para poder descansar. Cuando sacrificó la productividad y las oportunidades de ayudar a otros para poder descansar, fue algo bueno. ¿Por qué?

Sólo podemos ser tan útiles como estemos sanos. Entonces, al igual que Jesús, podemos establecer límites con nuestro tiempo y reducir la velocidad a propósito. Todos los humanos necesitan descansar, y debido a que Jesús fue completamente Dios y completamente hombre mientras estuvo en la tierra, esa limitación también se aplicaba a Él.

El descanso también es adoración. La Biblia comienza con un relato de Dios creando el mundo. La historia utiliza una estructura de siete días para describir la obra de Dios. En el sexto día Dios creó a los hombres, pero el séptimo día fue un día de descanso. ¿Por qué es eso importante? Porque el primer día completo de la humanidad en la tierra fue un día de descanso, no de trabajo.

En toda la Biblia, el séptimo día de la semana se llama sábado. Ese día, se invita a la gente a adorar sin trabajar. Pero ¿cómo es este culto?

Es fácil olvidar esta verdad espiritual básica: Dios tiene el control; el hombre no. Cuando lo olvidamos, tendemos a intentar controlar nuestra vida a través del trabajo. Comenzamos a obsesionarnos con nuestra lista de tareas pendientes y nos preocupamos por quedarnos atrasados.

Cuando elegimos tomarnos un descanso de nuestras tareas y pendientes, estamos haciendo una declaración de que las tareas tardías, la ropa sucia desdoblada y los correos electrónicos no leídos no amenazan el plan de Dios para el mundo. Por eso el sábado, un tiempo dedicado al descanso, es adoración.

Es posible que trabajes muchas horas y tengas personas que dependan de ti. No te sientas culpable si no puedes tomarte un día libre completo cada semana para descansar. En su lugar, busca momentos para descansar cuando puedas. Jesús hizo lo mismo. Una vez, cuando estaba cansado, simplemente se sentó junto a un pozo. En otra ocasión, tomó una siesta en un barco.

¿Y qué me dices de ti? ¿Cómo podrías agregar descanso a cada semana y cómo podrías agregar descanso a cada día?

Día 15

¿Cómo Amar Como Jesús Amó?

¡Bienvenidos a la última semana de nuestro viaje!

La semana pasada, comenzamos algunas prácticas espirituales para ayudarnos a vivir como vivió Jesús. Fuimos testigos de cómo Su mentalidad, prácticas y hábitos abrieron paso a Su ministerio. Esta semana exploraremos cómo amaba Jesús. En otras palabras, ¿cómo se relacionaba Jesús con otras personas? ¿Cómo hizo sentir a la gente? ¿Y cómo usó Sus palabras y acciones para lograr Su propósito?

Veamos un argumento que Jesús decidió romper. Sucedió entre algunos de Sus amigos y seguidores:



*Surgió entre los discípulos una discusión sobre quién de ellos sería el más importante. Como Jesús sabía bien lo que pensaban, tomó a un niño y lo puso a su lado. El que recibe en mi nombre a este niño —dijo—, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. **Porque el que es más pequeño entre todos ustedes, ese es el más importante.*** Lucas 9:46-48 NVI

Los discípulos tenían una idea equivocada de cómo alcanzar la grandeza como seguidores de Jesús. Quizás pensaban que el más grande era el que realizaba los mayores milagros o conocía mejor la Biblia. Pero Jesús tiene una definición diferente de grandeza.

Jesús dijo que la persona que acoge a un niño es la más grande. ¿Qué? ¿Por qué eso hace que alguien sea genial?

Jesús explicó: “El más pequeño entre todos vosotros es el mayor”.

En otras palabras, Jesús dijo que el más grande a los ojos de Dios es la persona que no busca prestigio, poder o plataforma. En cambio, buscan servir con humildad.

Jesús, que es Dios, vino siendo un bebé a una familia humilde de un pequeño pueblo. Cuando creció, no dio órdenes a sus seguidores como si fueran sirvientes. En cambio, los guió pacientemente y buscó maneras de satisfacer sus necesidades.

Es por eso que Él nos dice que la manera de ser los más grandes en el Reino es hacer el bien constantemente sin buscar atención ni alabanza. El servicio nos ayuda a vernos unos a otros como Dios nos ve: todos iguales, hechos a su imagen. Y nos ayuda a ver a Dios, grande, poderoso, maravilloso y merecedor de toda alabanza, como Aquel a quien servimos como servimos a los demás.

Si queremos amar como Jesús, debemos buscar Su versión de grandeza. Jesús vivió una vida centrada en los demás que lo llevó a la hospitalidad, el servicio, el perdón, la generosidad y a hablarles a los demás sobre el amor de Dios. Exploraremos cada uno de estos temas esta semana.

Entonces, ¿qué estás persiguiendo en la vida? El mundo nos invita a ser “grandes” persiguiendo metas personales que nos lleven a la influencia y el consuelo. Jesús nos invita a un tipo diferente de grandeza, uno centrado en levantar a otros.

Día 16

Aceptando A Otros

¿Alguna vez te has sentido “como en casa” en un lugar que no era tu hogar? Tal vez tengas esa sensación en una iglesia, una cafetería o en la casa de un amigo. O quizás te sientas como en casa con un familiar o un amigo.

Todos nos sentimos “en casa” cuando nos sentimos seguros de ser nosotros mismos— No nos preocupamos por hacer o decir algo incorrecto porque nos sentimos amados y aceptados tal como somos.

Todos queremos un lugar donde sentirnos “como en casa”. Jesús lo sabe y por eso hacía que la gente se sintiera como en casa dondequiera que iba. Lo hizo tomándose el tiempo para dar la bienvenida a las personas a su vida, escuchándolas, mostrando empatía y dándoles permiso para ser honestos. A esto lo llamamos hospitalidad.

En Lucas 8 encontramos una lista de personas que siguieron a Jesús durante Su ministerio. Estas fueron las personas a las que Jesús les dio la bienvenida a su vida. Eran personas imperfectas, pero la hospitalidad de Jesús convirtió a estos diferentes individuos en una especie de familia.



... Lo acompañaban los doce y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena y de la que habían salido siete demonios; Juana, esposa de Cuza, el administrador de Herodes; Susana y muchas más que los ayudaban con sus propios recursos”. Lucas 8:1-3 NVI

Estas personas no podían haber sido más diferentes. Los doce eran de diferentes clases sociales y provenían de diferentes antecedentes. Habrían tenido innumerables oportunidades para estar en desacuerdo. Pero Jesús le dio la bienvenida a cada uno de ellos, tal como eran, en su familia.

Luego está María Magdalena, una mujer que Jesús liberó de la opresión espiritual. A pesar de sus difíciles antecedentes, Jesús le dio la bienvenida a su círculo íntimo.

Finalmente, hablemos de Juana. Ella era la esposa del administrador de la casa del rey Herodes. El rey Herodes no era amigo de Jesús. En Mateo 14, Herodes ordenó la ejecución del primo de Jesús, Juan el Bautista. Pero Jesús le dio la bienvenida a Juana para que fuera parte de Su ministerio.

La hospitalidad rompe barreras sociales y construye amistades poco probables. La hospitalidad nos invita a ser menos críticos y más curiosos. Ayuda a las personas a darse cuenta del valor y el potencial que Dios les ha dado. Genera empatía y convierte a extraños en vecinos.



Una pausa para considerar:

¿Cómo mostramos hospitalidad? **Puedes empezar pensando en alguna ocasión en la que alguien te haya hecho sentir visto, cuidado e incluido.** ¿Cómo te cambió su hospitalidad? Luego, considera cómo podrías crear el mismo sentimiento e impacto en otra persona al asociarte con Dios para volverte hospitalario.

Día 17

Convirtiéndome En Una Persona Generosa

En los meses previos al ministerio de Jesús, se difundieron rumores sobre la venida del Salvador del mundo. La gente tenía muchas opiniones sobre cómo sería Él, así que acudieron al primo de Jesús en busca de respuestas.

Muchos querían saber cómo podían prepararse para la llegada del Salvador. Juan el Bautista les dijo esto:



“... El que tiene dos camisas debe compartir con el que no tiene ninguna —contestó Juan—, y el que tiene comida debe hacer lo mismo”. Lucas 3:11 NVI

Según Juan, **la generosidad hace espacio en nuestro corazón para Jesús.**

Generosidad significa compartir lo que tienes para ayudar a otra persona. ¿Ves lo simple que es esa definición? Incluye nuestro dinero, pero también todo lo demás que tenemos: nuestro tiempo, nuestras habilidades, nuestros recursos.

Entonces, ¿cómo puedes convertirte en una persona generosa? No es complicado, pero no siempre es fácil. Aquí hay algunas maneras de ser generoso.

1. Pregúntate: “¿Qué necesito?”

Dios quiere que disfrutemos de las cosas que tenemos. Pero no somos dueños de nuestras cosas. Dios lo hace y nos llama a compartir lo que tenemos con los demás. Entonces pregúntate: “¿Qué necesito realmente?”

2. Pregúntate: “¿Qué tengo para compartir?”

Tal vez tengas mucho tiempo libre o una habilidad que hayas desarrollado. O tal vez tengas dinero que podría bendecir a otros. No importa lo que sea, si tienes algo, probablemente puedas encontrar una manera de compartirlo.

3. Pregúntate: “¿Qué necesita mi comunidad?”

Las personas que te rodean tienen necesidades que puedes satisfacer. Tal vez tu vecino haya experimentado una pérdida y simplemente ser generoso con tus palabras y tu presencia podría marcar la diferencia. O el banco de alimentos local podría necesitar voluntarios o donaciones. Tu iglesia local puede abrir sus puertas a la comunidad gracias a los generosos donantes. Investigar las necesidades de tu comunidad podría inspirar una creatividad generosa.

Los seguidores de Jesús a menudo dan regularmente a su iglesia lo que ganan cada semana. ¿Por qué? Porque la iglesia está haciendo la obra de Dios en tu comunidad. Entonces, cuando damos a la iglesia, le brindamos más oportunidades para lograr un impacto eterno.

Jesús fue generoso y nos invita a cada uno de nosotros a vivir como Él. Tienes lo necesario para ser una persona generosa. Puedes comenzar identificando lo que necesitas, lo que tienes para compartir y lo que necesita tu comunidad.

Día 18

Notando Y Encontrando Necesidades

Hoy hablemos de una habilidad que Jesús nos muestra en la Biblia y que es fácil pasar por alto. En la superficie, parece normal. Pero en realidad es una de las maneras más importantes en que podemos amar como Jesús.

Jesús es brillante al **notar las necesidades**.

Docenas de historias en la Biblia comienzan con Jesús caminando a algún lugar y notando a alguien necesitado. A veces su necesidad era visible y física. Otras veces fue bajo la superficie o espiritual. De cualquier manera, Jesús vio las necesidades de las personas que lo rodeaban.

Una vez que Jesús notó una necesidad, usó lo que tenía para satisfacerla. A veces, usaba Sus palabras para satisfacer una necesidad espiritual o emocional. Pediría la ayuda de Dios para satisfacer una necesidad física con el poder del Espíritu de Dios viviendo en Él.

Como seguidores de Jesús, estamos llamados a vivir una vida centrada en los demás. Una de las mejores maneras de hacerlo es sirviendo a los demás. Servimos a los demás cuando notamos sus necesidades y utilizamos lo que tenemos para satisfacer esas necesidades. Como hablamos ayer, eso a menudo implica usar nuestro tiempo, habilidades y recursos para ayudar a otros.

A veces no podemos satisfacer una necesidad por nuestra cuenta, pero eso no significa que no podamos ayudar. Más bien, es una

oportunidad para pedir la ayuda de Dios para satisfacer una necesidad que nos supera.

Recuerda, como seguidor de Jesús, tienes al Espíritu Santo viviendo en ti.

La noche antes de su ejecución en la cruz, Jesús reunió a sus discípulos y les lavó los pies. El lavado de pies antes de las comidas era una práctica común en esa época y, como puedes imaginar, era una tarea para los sirvientes más bajos. Pero Jesús, Dios en forma humana, eligió lavar los pies de Sus imperfectos seguidores humanos.

Esto es lo que dijo después de lavarles los pies:



“Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. 16 Les aseguro que ningún siervo es más que su amo y ningún mensajero es más que el que lo envió. 17 ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.” Juan 13:15-17 NVI

Los seguidores de Jesús buscan servir a los demás. Notamos necesidades y, con la ayuda de Dios, las encontramos. Así que mantén los ojos abiertos hoy. ¿Quién a tu alrededor podría necesitar una palabra de aliento, una oración por sanidad física o emocional o una ayuda con una tarea? A medida que vivas una vida centrada en los demás, experimentarás una mayor cercanía con Dios.

Día 19

Perdonando A Los Demás

El perdón es algo muy importante para Dios. Le encanta perdonar. Por eso, a lo largo de la Biblia, Dios ofrece generosamente perdón y segundas oportunidades a todo tipo de personas.

Como cristianos, sabemos lo que es ser perdonado. Todos hemos cometido errores y decisiones dolorosas. Pero Dios nos ofrece perdón a través de Jesús, no porque nos lo hayamos ganado, sino porque a Dios le encanta perdonar.

No sorprende que Jesús perdonara a mucha gente durante su ministerio. Los evangelios nos dicen que Él perdonó los pecados de la gente. Al final del ministerio de Jesús, fue golpeado, humillado y colgado en una cruz para morir. A pesar de todo el dolor que experimentó, algunas de sus últimas palabras fueron:



“... Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...” Lucas 23:34 NVI

Así es como Jesús ama perdonar. Él ve el potencial dado por Dios en cada persona y no se precipita a juzgar.

¿Qué significa esto para los seguidores de Jesús? Probablemente ya lo hayas sospechado: **los seguidores de Jesús perdonan a los demás.**

Uno de los seguidores de Jesús, Pedro, le preguntó a Jesús

sobre el perdón. Le preguntó con qué frecuencia necesitaba perdonar a alguien que seguía cometiendo errores. Pregunta relacionada, ¿verdad? Mateo 18 nos dice:



“Pedro se acercó a Jesús y preguntó:—Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces?—No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete—contestó Jesús” Mateo 18:21-22
NVI

Ahora bien, esto no significa que Jesús quiera que contemos cuántas veces perdonamos a alguien y luego lo cortemos después de setenta y siete. En cambio, nos anima a buscar el perdón pase lo que pase.

Perdonar no significa olvidar lo que se dijo o hizo, ni significa excusar lo que alguien ha hecho. Más bien, significa dejar de lado la necesidad de desquitarse o vengarse. **El perdón es una declaración de que te niegas a permitir que la ira, el dolor o la traición controlen tu mente y tus acciones.**

El perdón también puede incluir límites. A veces necesitamos perdonar y amar a las personas a distancia por la salud nuestra y la de los demás.

Somos personas perdonadas, por eso perdonamos a los demás. No siempre es fácil y a veces puede parecer imposible, pero es una de las mejores maneras en que podemos ser como nuestro Dios perdonador.

Ora con tus propias palabras o intenta estas:



Querido Dios, gracias por perdonarme, incluso cuando no lo merezco. ¿Me mostrarás a alguien a quien necesito perdonar y me darás la fuerza para perdonar como tú? En nombre de Jesús, amén.

Día 20

Hablándole A La Gente Acerca De Jesús

El último día del ministerio de Jesús, dejó a sus discípulos con algunas palabras de despedida:



“... Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.” Mateo 28:18-20 NVI

Repasemos este pasaje juntos.

“Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra”.

Jesús es el gobernante del cielo y de la tierra. Él es el Rey y vivimos en Su Reino. El Reino de Jesús no se parece a ninguna otra nación de la tierra. Esto se debe a que está lleno de personas que eligen vivir y amar como Jesús a través del servicio, la generosidad, la hospitalidad y el perdón.

“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado.”

No todos han experimentado la gracia, el perdón y la aceptación de Jesús. Jesús quiere cambiar eso y quiere nuestra ayuda. Entonces Él nos llama a ir a nuestros vecindarios, lugares de trabajo y en todo el mundo, amando a las personas como lo hace Jesús y mostrándoles el gozo, la pasión y el propósito de una vida completamente dedicada a Él.

Esto podría consistir en invitar a tus vecinos a la iglesia, compartir la historia de lo que Dios ha hecho en tu vida o cualquier cantidad de maneras en que Dios puede usarte para compartir y mostrar su amor a quienes te rodean.

“Y ciertamente yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin de los tiempos.”

Cuando vamos al mundo hablándole a la gente acerca de Jesús, no estamos solos. Jesús está con nosotros en cada paso del camino a través del Espíritu Santo. El Espíritu nos anima y nos da fuerza mientras llevamos a cabo nuestra misión.

¿Cómo obedecemos el mandato de Jesús de compartir su mensaje y su forma de vida con el mundo? Los cristianos a menudo llaman “misiones” a nuestro enfoque de compartir a Jesús con el mundo. Nos involucramos en misiones a nivel local al conocer a nuestros vecinos y buscar formas de satisfacer las necesidades de las personas en nuestras comunidades. A medida que conocemos a los demás, compartimos nuestras historias y la forma en que Jesús está cambiando nuestra vidas.

Al invertir en tu vecindario o ciudad, busca también formas de apoyar las misiones globales. Hay misioneros de tiempo completo y organizaciones misioneras trabajando en todo el mundo. Muchos se centran en necesidades específicas, como la traducción de la Biblia, la educación, la ayuda en casos de desastre y la lucha contra la trata de personas.

Todos podemos apoyar las misiones a través de la oración. Y puedes optar por apoyar su trabajo donando o buscando oportunidades de voluntariado. Puedes obtener más información sobre el enfoque de nuestra iglesia hacia las misiones a continuación.

Día 21

¿Qué Pasa Después?

Ya casi has terminado de leer este libro, pero tu historia apenas comienza. Estamos muy orgullosos de ti por haber recorrido este viaje. Hoy nos gustaría compartir estas palabras de uno de los primeros seguidores de Jesús llamado Pablo.



“... Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva.” Filipenses 1:6 NTV

Pablo escribió estas palabras a un grupo de seguidores de Jesús hace dos mil años. Todo el capítulo está lleno de aliento para las personas que hacen lo mejor que pueden para seguir a Jesús cada día. No eran perfectos, pero estaban progresando, como nosotros.

No sabemos en dónde estabas cuando Jesús te encontró y elegiste seguirlo. Y no sabemos los desafíos que has tenido que superar en las últimas semanas. Pero estamos seguros de que Dios ha comenzado una buena obra en ti y continuará Su obra por el resto de tu vida.

Nuestra oración por ti es la misma oración que Pablo compartió con algunos de los primeros seguidores de Jesús en la antigua ciudad de Filipos:



“Le pido a Dios que el amor de ustedes desborde cada vez más y que sigan creciendo en conocimiento y entendimiento.” Filipenses 1:9 NLT

Dijiste que sí. Ahora sigue diciéndole sí a Jesús todos los días. Busca el progreso, no la perfección. Dios es amor, por eso no te abandonará cuando la vida se ponga difícil o cuando cometas un error. No siempre te resultará fácil, pero a medida que avances, serás testigo de cómo Dios trabaja a tu alrededor mientras vives y amas como Jesús.

Entonces, ¿qué pasa después?

El camino de seguir a Jesús es único para ti:

Puedes optar por encontrar amigos a través de un grupo pequeño.

Puedes optar por conocer más acerca de tu iglesia.

Puedes optar por utilizar tus dones para marcar la diferencia a través del servicio.

¡O puedes elegir algo completamente diferente!

Este fin de semana en la iglesia, hazle saber a tu pastor que terminaste este libro. Les encantaría felicitarte y ayudarte a descubrir tu mejor próximo paso al seguir a Jesús. Mientras tanto, lee la información de la página siguiente para conocer más oportunidades para hacer crecer tu fe.



Próximos Pasos

¡Felicitaciones por terminar el libro! Esperamos que te haya dado algo de claridad, confianza y dirección como seguidor de Jesús.

¿Y ahora qué?

Lo mejor que puedes hacer ahora es continuar dando los pasos diarios sobre los que has estado leyendo en este libro. No existe un camino único para seguir a Jesús, pero hemos notado algunos pasos comunes.

Esperamos que leas estos pasos comunes y hables con un pastor sobre lo que sigue para ti:

Ser bautizado.

Encontrar un mentor.

Unirte a un grupo pequeño.

Compartir tu decisión de seguir a Jesús con un amigo o familiar.

Empezar a servir.

Buscar asesoramiento.

Invitar a alguien a la iglesia.

Contribuir a tu iglesia y comunidad.

O algún otro paso que el Espíritu de Dios te esté guiando a dar.

Una vez más, ¡felicidades por terminar este libro! Es tuyo para conservarlo o dárselo a alguien que pueda encontrarlo valioso.

Notas

Notas

Notas



Bridge City
CHURCH